



Año II

Madrid 9 de Junio de 1898.

Núm. 60.

CORRIDAS DE FERIA EN CÓRDOBA.—Los matadores.



“Guerrita,; en Córdoba.

LA fisonomía del torero cordobés es tan conocida de la afición, como su toreo magistral; así es que sus retratos, como el estudio de los grandes recursos de su arte cien veces reproducidos, no ofrecerían novedad alguna á los lectores: por eso voy á procurar que esta instantánea del gran torero sea exclusivamente familiar.

Guerrita en Córdoba; á este epígrafe, sinónimo de *Guerrita* hombre, *Guerrita* particular, voy á ajustar mi información.

Tres son los principales centros de vida de *Guerrita* en Córdoba; *su casa*, *su campo* y *su club*; en ellos y en «*el Suizo*» por las mañanas, y en «*la Cervecería*» por las tardes, verán los lectores al *natural*, al ídolo de la tauromaquia española.

La vida de *Guerrita* tiene por base la sobriedad, por norma la sencillez, por fin la moral.

Rafael madruga siempre, en la ciudad como en el campo.

En la ciudad, aparece temprano, en el *Café Suizo*, y ocupa *su mesa*, que es la primera del patio central, á la izquierda del mostrador; allí se desayuna con café solo; acompañándole los más íntimos de su amistad, tales como Antonio de Dios, *Beao*, el *Pijulín* y algunos otros.

Esta visita matinal á «*el Suizo*» es una prueba de su consecuencia; «*el Suizo*» está lejos de su casa, pero Rafael no lo ha querido abandonar, recordando que aquél fué su primer punto de reunión; que allí empezó su popularidad y allí se fijaron los primeros *partes* de sus hazañas taurinas. Almuerza Guerra á las doce y después va á «*la Cervecería*», donde se amplía mucho el círculo de sus amigos, viéndose entre ellos al hacendado Lubián, al *Patatero*—el *Benjamín* de la cuadrilla—y á muchos que fuera prolijo enumerar aquí.

Luego vuelve Rafael generalmente á su casa, y allí permanece con su familia, hasta que por la tarde sale en su *faetón* ó *jardinera*, al *campo*. Rafael tiene en las cercanías de Córdoba, en la falda misma de la Sierra, una finquita á la que llaman *el Cotillo*, y á la que va casi diariamente cuando está en la ciudad. Después de comer, *Guerrita* visita *su Club*, donde *todos* los socios, más de cien, son íntimos del cordobés; allí charla un rato de toros, de asuntos cordobeses, de generalidades, recibe á las empresas, dicta á Julio—un Julio tan conocido de la afición como Julio César de los romanos—las cartas de negocios y particulares, y á las doce próximamente se retira Guerra á descansar.

Esta sobriedad de *Guerrita* tiene á veces sus *expansiones*; así á última hora, suele darle una palmadita en el hombro al más íntimo ó más favorecido de su amistad y diciendo: *vamos á emborracharnos*, se sienta en el salón del *Club*, aquel saloncito en cuyos ángulos hay cuatro cabezas de toros muertos por diestros cordobeses y en cuyas paredes cuelgan trofeos taurinos, retratos de diestros, dedicatorias artísticas, estados de las corridas, pinturas, retratos de toros, etc., etc., y... bebe en la intimidad *media copita de aguardiente de Rute!* . . .

Cuando *Guerrita* está en su finca *Las Cuevas*, que adquirió de los testamentarios de la Marquesa de Guadalcazar y que vale millones, cuya casa alberga entonces 20 ó 30 personas que acompañan en sus giras al dueño, Guerra se dedica á *correr liebres*, que es su afición favorita.

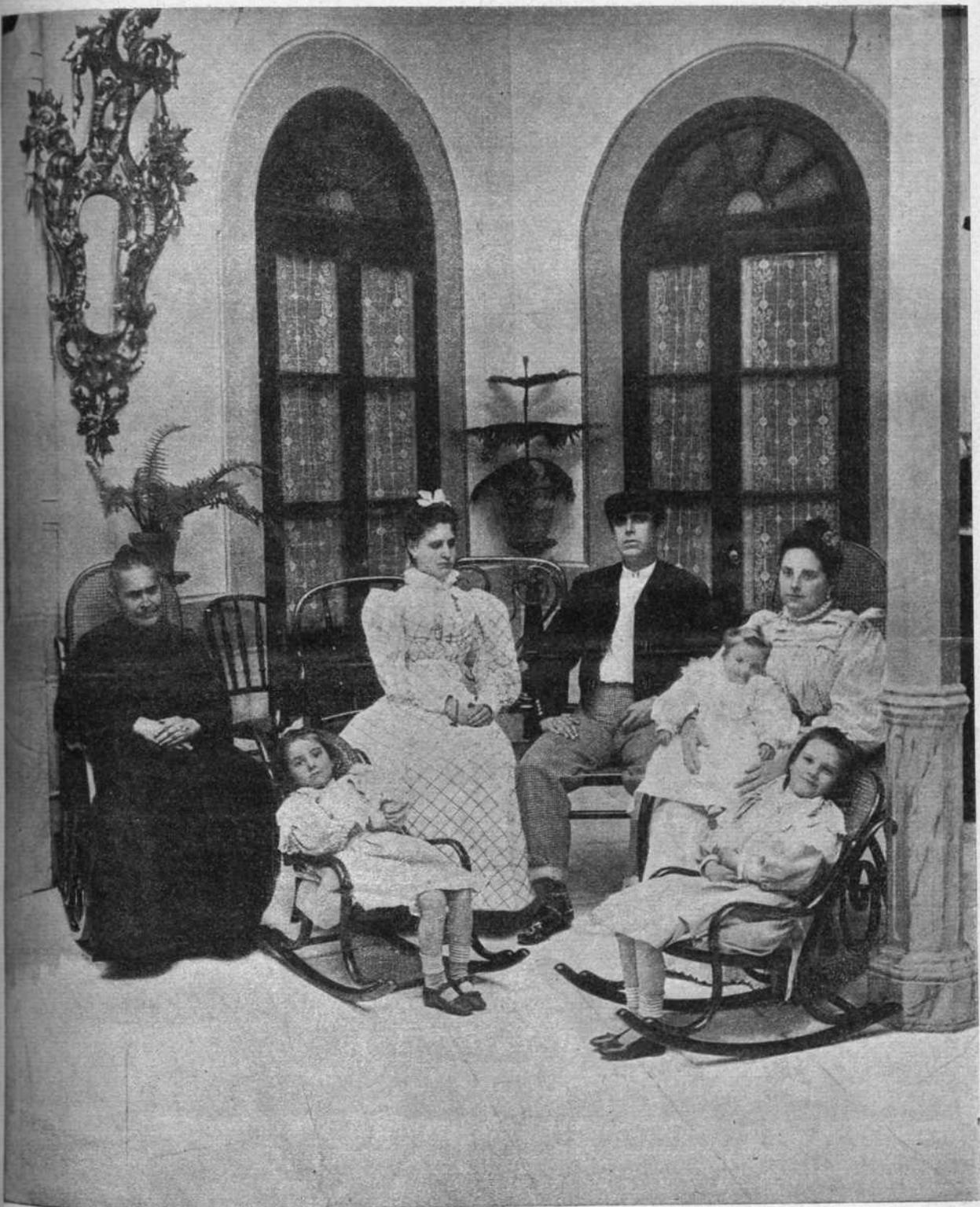
Guerrita viste siempre *de corto*; así es que su figura esbelta, al cruzar las calles de Córdoba, da siempre la nota clásica de la torería. Su paso por las calles es un grato *via-crucis*, tantas son las personas que le paran y le saludan; *Guerrita* conoce á *toda Córdoba* y todo el mundo le trata con gran afabilidad y cariño. . . lo mismo los hacendados concurrentes al *Círculo* y nobles más linajudos, como los parroquianos de los cafés y la gente del pueblo.

Basta pasear el centro de la ciudad con *Guerrita* un par de veces, para adquirir una *notoriedad refleja* que la amabilidad espontánea de los cordobeses traduce en saludos, atenciones y obsequios al «amigo de Rafael».

Pero como la pasión traducida en culto por Rafael Guerra, es la familia, allí hay que verlo para conocer su carácter moral é íntimo.

Guerrita vive con su esposa, sus hijos y su madre.

La señora de Guerra es cordobesa y se llama Dolores;—¿cómo había de llamarse la mujer del gran torero siendo andaluza?—es joven y hermosa, y le ha dado cinco hijos, de los que viven sola-



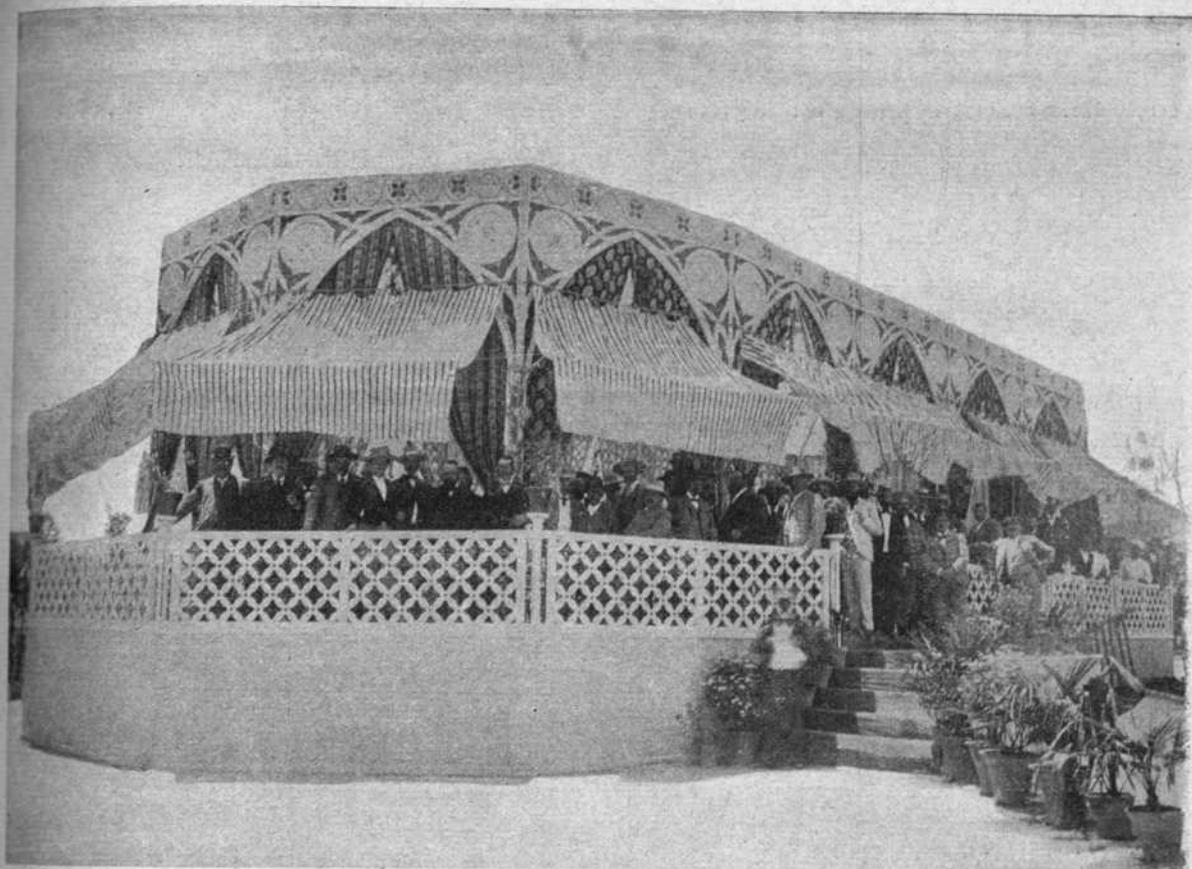
CÓRDOBA.—Rafael Guerra con su familia en el patio principal de su casa.

(Fotografía de A. Palomares, hecha expresamente para Sol y SOMBRA.)



CÓRDOBA.—Grupo de la señora é hijos de *Guerrita* en el jardín de su casa.

(Fotografía de A. Palomares, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)



Vista de la tienda del *Club Guerrita*, sita en el real de la feria de Córdoba, hecha en ocasión de hallarse en ella Rafael Guerra rodeado de sus amigos.

(Fotografía de J. Nogales.)

mente cuatro: tres hembras y un varón; este varoncito es, naturalmente, el ídolo de Rafael. Guerra es tan buen hijo como buen esposo y buen padre, y su anciana madre es en su casa, como lo fué siempre, la *primera figura*; lo que por igual honra al hijo y á la hija política. Que el cariño de Rafael hacia su familia irradia hasta los últimos términos del disco, lo prueban sus desvelos por todos, desde sus hermanos hasta los parientes más lejanos, que son innúmeros: á todos llega la sombra de Rafael.

Las fotografías de Palomares, hechas expresamente para este artículo, muestran al público á Guerra en el hogar y en el círculo; con su familia y con sus amigos; éstos son, con su afición al toreo, las tres grandes pasiones de *Guerrita*: es amante de la familia, amigo de sus amigos y entusiasta de su arte.

El genial torero, es el amante esposo, el tierno padre, el hijo cariñoso, el amigo consecuente, el hombre serio y el ciudadano perfecto. Córdoba debe á Rafael cariño filial.

En suma, la entidad moral de Rafael Guerra, vale tanto como la entidad taurina de *Guerrita*.

El vulgo que aplaude al torero desconoce la gran inteligencia del hombre y sus dotes morales y sociales. *Guerrita* ha moralizado á la afición cordobesa. . . que le respeta y teme su desagrado; tiene el don de gentes preciso en hombre de tan extensas relaciones, y se distingue por saber dar á cada uno lo suyo: ni parásitos, ni perdidos, forman en su cohorte. Aunque ha pensado varias veces en retirarse del toreo, su afición desmedida no se lo consiente.

—Si no fuera por mi familia, torearía los inviernos en América—me decía una vez.

En otra ocasión, reconviniendo á su hermano Antonio, por la lidia del segundo tercio, le dijo:

—Aquel toro lo banderilleo yo, aunque se hubiera puesto *de pié*.

Guerrita sobre todos sus prestigios, tiene hoy la gran actualidad de su apodo.

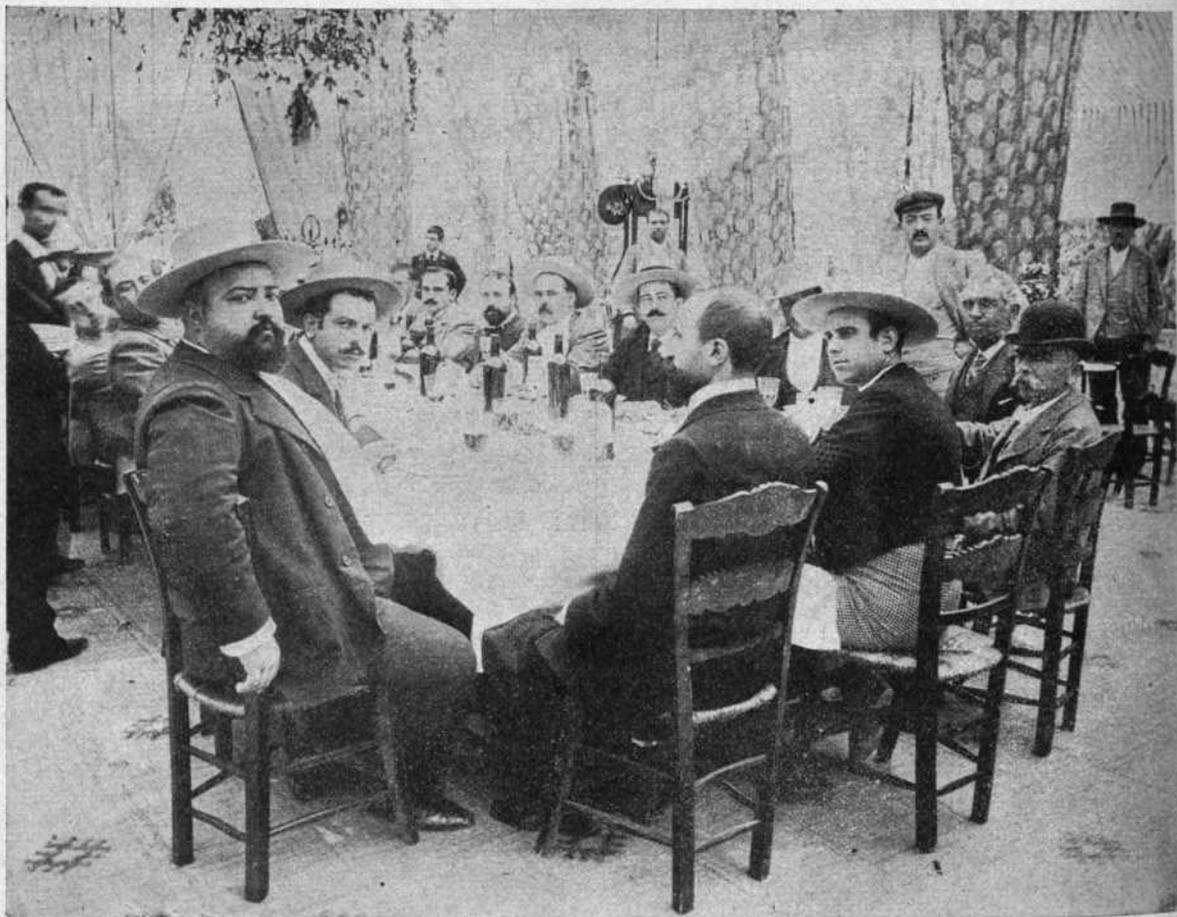
El, toreando con una *americana* á un toro en la plaza de Madrid, inició el toreo á los *yankées*,

tan en boga, y á las pocas tardes dió pruebas de su patriotismo poniéndose el ros que le arrojó un soldado tras una de sus grandes *faenas*, levantando tempestad de entusiasmos.

¡Ah! Si pudiéramos torear á los *yankées* con espada y muleta, con capa y banderillas. . . entonces, Guerra concluiría pronto con la *guerra*.

PREMIOREAL.

CÓRDOBA.—Almuerzo ofrecido por Rafael Guerra á sus amigos íntimos en la tienda del *Club Guerrita* el 31 de Mayo del corriente año.



(Fotografía de J. Nogales.)

Asistieron, entre otras personas, los amigos del diestro Sres. Duque de Arión, Marqueses de los Castellones, de Premioreal, Conde de Heredia Spínola, Carrasco (D. Antonio y D. José), González (D. Antonio y D. José), Franco, Suárez Varela, Molina, Rojano, Cadenas, Roldán, Gargollo, Núñez de Prado, Capdevila, Caro, Sanjuarena, Noval, Adalid, Mata, Castro-Palomino y Fernández.

Excusado es decir que durante el almuerzo reinó la mayor cordialidad entre los amigos y admiradores del matador cordobés.

LA FERIA DE LA SALUD

Córdoba y Mayo 1898.

PARA hallar hoy algo típico de la tierra andaluza hay que venir á la feria de Córdoba. La *sultana*, que reposa tendida á la falda misma de la *sierra*, casi oculta por frondoso arbolado y acariciada por la mansa corriente del Guadalquivir, sacude en estos días su habitual pereza, se iergue airosa, se prende sus más fragantes flores, viste sus mejores galas, se apoya en la guitarra y levanta en su diestra el cristal con oloroso *Montilla*. A su llamamiento acuden entonces todos sus admiradores, y en su *loor* se celebra la feria.

El *real* de la feria se sitúa aquí, en el paseo de la Victoria, una extensa alameda de tres anchas calles; á uno y otro lado se instalan los *puestos*, afectando en sus arcos el estilo árabe (que al fin son tributarios de la mezquita), y las tiendas de sociedades y centros, algunas tan suntuosas como las del Ayuntamiento y del Círculo. Una doble bóveda de arcos de luz cubre los paseos laterales, y de cada arco pende una araña con bombillas de colores como suspendida del techo de un salón de baile, y gallardetes y escudos adornan el paseo en todo su largo. Esto, de noche, con la nota fantástica de la luz rompiendo las sombras, cuando sólo los jardines contiguos (por cierto bellísimos), permanecen á oscuras sufriendo inmerecido desdén del Municipio, con su lago y sus fuentes, que la luz reproduciría con generosidad manifiesta.

Pero cuando hay que ver la feria de Córdoba es por la mañana.

No voy á pintar, que no hay colores bastantes en la paleta.

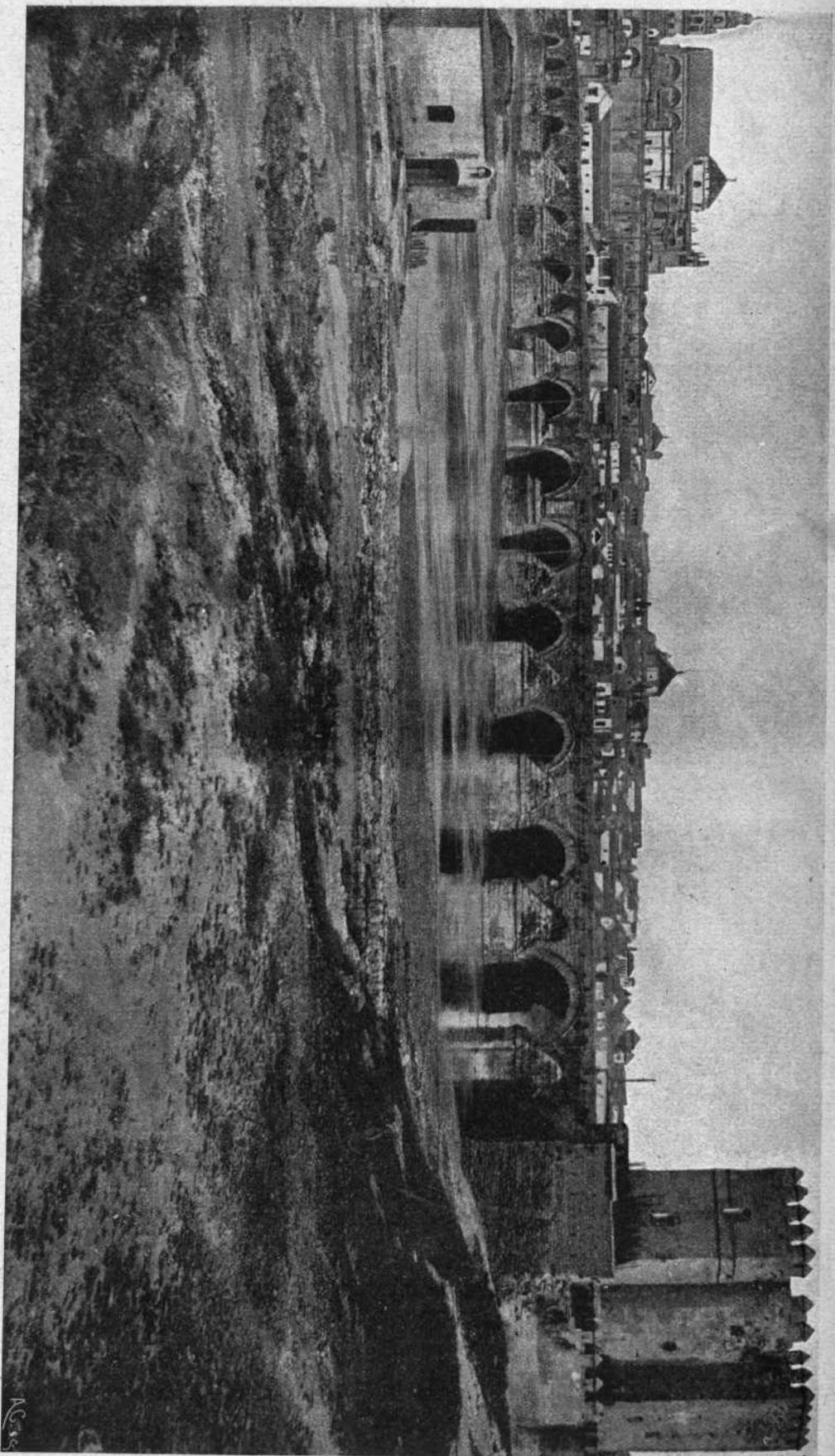
Voy á hacer menos, porque resulta más; voy á hacer que me acompañéis. Son las nueve de la mañana: un poco temprano, pero os hago madrugadores; salimos del paseo del Gran Capitán; esa alamedita [limpia y alegre donde se levantan el Gran Teatro, el templo de San Nicolás, el palacio suntuoso del Marqués de Gelo, el café Colón, la Cervecería, el café del Gran Capitán, desde el que



Cartel de las fiestas.

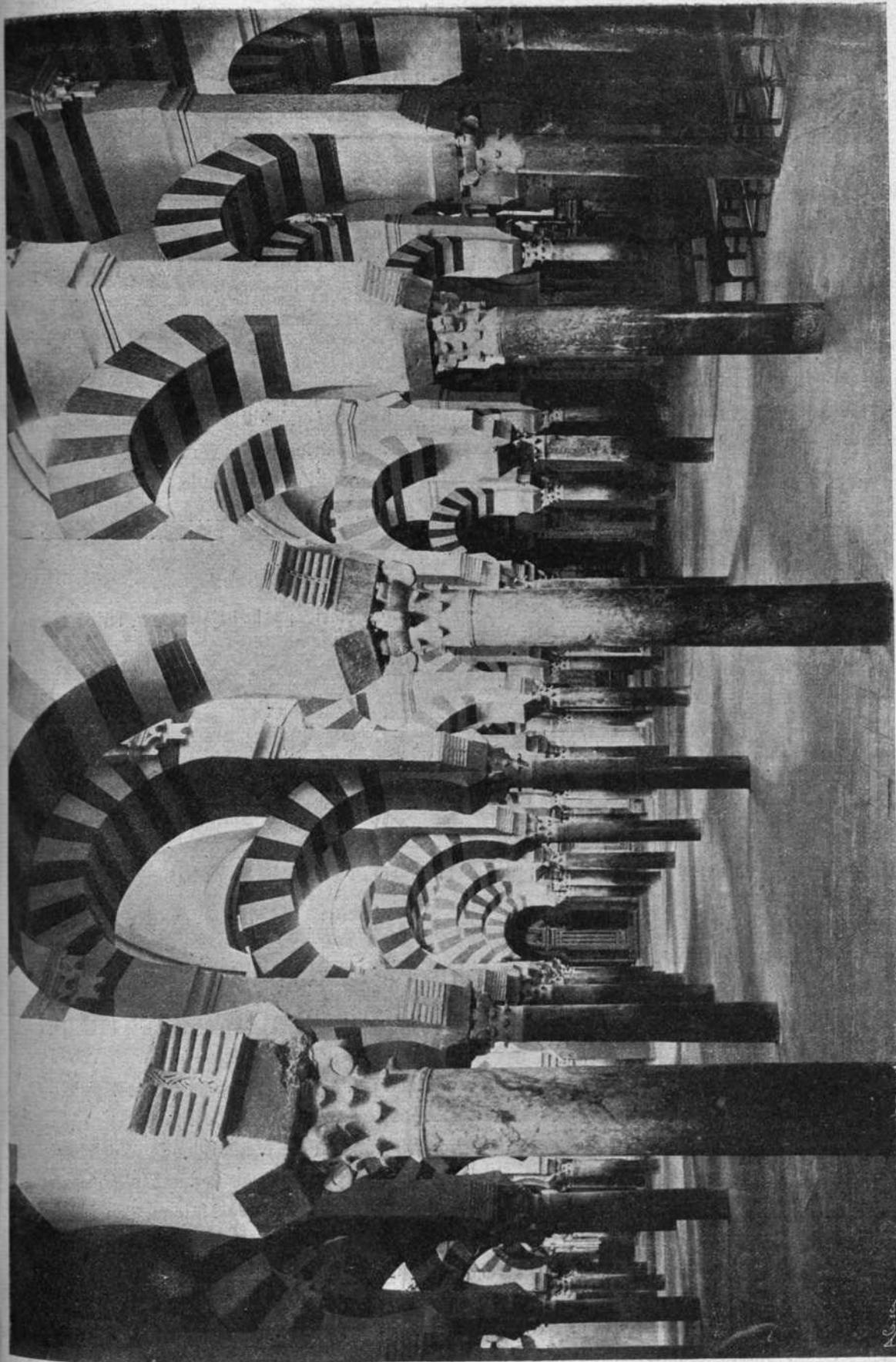
se ve la casa de *Guerrita*, y al que pone término la perspectiva de la *sierra* . . .

¡La sierra! Si Grilo cantó sus ermitas, cuántos Grilos fueran menester para cantar su extensión llena de encantos! Subid en un coche y llegad en él hasta el *Brillante*,—un ventorrillo escondido en su falda;—contemplad aquellos montes azules, aquel cielo azul, aquella frondosidad azul, y os



VISTA DEL PUENTE Y GENERAL DE CÓRDOBA

(De fotografías de Palomares, Córdoba.)



INTERIOR DE LA MEZQUITA DE CÓRDOBA.—(De fotografía de T. Molins, Córdoba.)

juro que no olvidaréis la impresión; aspirad aquel aire aromado que se os entra por los poros y os dilata el pulmón y os despeja el cerebro . . .

Esta es la Escocia española; allí todo rosa, aquí todo azul; pero en ambas regiones la naturaleza virgen y la vegetación fecunda

Pero entremos en el real de la feria—dejando aparte la disgresión poética.—Ya llegamos.

¿Véis cómo ni aquéllo se canta, ni ésto se pinta?

El sol lastima la vista con su fuerza de luz; los coches, que pasan con rapidez, marean; casi todos los troncos llevan colleras de cascabeles, y el ruido aturde. Mirad los ginetes: visten marsellés de paño, botas de cuero blanco y sombrero cordobés. Los caballos enjaezados, con las crines entretijadas con cintas de colores, y sobre el lomo, delante de la silla vaquera, en el arzón, la manta jerezana que cae airosa por ambos lados, con sus morillas de colores ó sus largos flecos.

Mirad aquella rubia vestida de raso amarillo con mantilla negra de morillas: es un sol compendiado por el que pasa una nube oscura.

En aquel coche van muchachos de la mejor sociedad cordobesa, y observad qué mezcla tan extraña de distinción y flamenquismo: seguiremos hasta las buñolcrías. . . á la entrada del paseo—son semejantes á las de Sevilla, pero más modernizadas, menos clásicas;—entremos: allí dejan una mesa . . . ¡Si es *Guerrita* el que sale! . . . dispensadme un momento que le salude.

.....

—¡Adiós, Rafael, hasta luego!

Ya estoy aquí, señores; vamos adentro.

¿Véis aquella mujer? Es la esposa del diestro; una belleza clásica; y la hija mayor, rubia y sonrosada como mancha de amapolas en un campo de trigo.

¡Bonito traje corto el de Rafael y buenos brillantes, eh?

Nos sentaremos; . . . me toca su sitio; este es el *pocillo* que le ha servido: con su auténtica, buen dinero daría por él un coleccionista inglés.

Sonad las palmas

.....

¡Qué buenos están los buñuelos; así no se comen más que en feria! . . .

¡Iremos á ver el ganado; venid por aquí; hay de todo: caballos, mulas, yeguas, burros: unos para la labor, otros para el regalo!

Allí está el lanar: mirad los borregos qué tristes, cual presintiendo su fin prematuro; ¡qué calor tendrán con esas lanas!; aquí están las cabras y allí los cerdos. . . , lo práctico feo siempre. Los compradores y *chalanes* marean con sus voces. Apártense, que traen un caballo de la brida á trote largo, para presentarlo. Aquel caballero es el comprador. ¿Lo véis? ¡cómo revela el semblante la satisfacción del capricho!

El potro es precioso; ejemplar magnífico de la cría andaluza, ¡qué airoso y compuesto! ¡qué bien braceal Semeja, por la natural coquetería, á la mujer andaluza, toda garbo y contoneo.

Esta es la feria de Córdoba: típica, clásica, con color local, como la ciudad donde se celebra.

Sí; Córdoba es algo así como el génesis de Sevilla, y en estas dos ciudades es donde se compendia cuanto da fama á Andalucía: el barrio de la Viña, de Cádiz; el Perchel, de Málaga, son reminiscencias no más; para apreciarla hay que estudiar estos dos pueblos únicos. Las bellezas de Córdoba son naturales, como la sierra, el río, los jardines; y artísticas como la Mezquita, las casas solariegas, los templos . . .

Esta unión de la naturaleza y el arte es la que produce el contraste, que es la belleza: en sus calles estrechas, que se retuercen y doblan en mil vueltas, hay el sello distintivo del pueblo árabe, y en sus habitantes robustos, fornidos, corpulentos, el saludable aspecto de los que viven en el campo;

y es que Córdoba no es otra cosa que el nido de los cordobeses, cuando el sol ó la nieve no los deja vivir en la sierra ó en el valle,



(DIBUJO DE BARBERO MUÑOZ.)

Enfrente de la casa que habito hay una pequeñita, en cuyo balcón, puestas en maceteros de hierro, hay macetas de floripeles y azucenas; de entre ellas se destaca el busto exuberante de una mujer joven, con ojos muy negros, color muy sonrosado y facciones finas, que hace buen rato está allí inmóvil, como estatua en hornacina, la mirada fija en el otro extremo de la calle; . . . por fin, su rostro cambia de expresión y más se colorea al ver aparecer á un mozo alto y robusto, de cuerpo garboso, ojos vivos, color subido y pelo rubio, que rompe la uniforme elegancia del traje á la inglesa, con zapatos de cuero blanco y sombrero ancho gris perla: rápida, alegre, risueña, baja la *virgen* del altar florido; la mujer aparece en la reja, el galán se escorza del lado afuera y empieza el idilio, á quo el pueblo andaluz ha puesto el mote de *pelar la pava*.

¡El eterno idilio de la humanidad, que en este escenario cordobés se representa con más natural encanto que en el resto del mundo!

Cierro mi balcón, hago punto final en estas cuartillas . . . y allá ellos.

R. P. R.



SÍNTESIS CRÍTICA

de las corridas de feria en Córdoba, celebradas en Mayo de 1898.

Las ganaderías.

Diffícil es asignar puesto en la terna á las ganaderías de los Sres. Cámara, Adalid y Marqués del Saltillo por los toros jugados en las tardes del 29, 30 y 31.

Los del primero, desiguales de tipo, de pelo y de armadura, resultaron en general blandos, y alguno, como el segundo, huído desde la salida; el primero y tercero fueron los de más poder y bravura. Resentíanse estos toros de la epizootia que habían padecido.

Mejor presentada y criada la corrida del Sr. Adalid, sobresaliendo los jugados en segundo y cuarto lugar, dejó más satisfecha á la afición, sin que por esto merezca calificativo sobresaliente.

Grandes esperanzas había fundadas en los toros del Marqués que se habían de lidiar en la extraordinaria, no solamente por el crédito del hierro, reputado como el más famoso de Andalucía, sino por las especiales referencias de los que habían visto los seis toros. Fué en conjunto una decepción, pues solamente los toros lidiados en segundo y primer lugar por este orden fueron dignos de la casta, cárdeno y negro respectivamente, del tipo de la ganadería, y haciendo buena pelea; los restantes, más especialmente el cuarto, con diploma de mansos.

Los picadores.

Atendiendo á la tan lamentable decadencia en que se halla la clase de lidiadores de á caballo, no puede censurarse, apreciando en conjunto la labor de éstos; habiendo sobresalido en las tres tardes por este orden: Molina, Zurito y Charpa y el reserva *Ratonera*, que merecía por sus *deseos* y condiciones afiliarse en alguna cuadrilla.

Los banderilleros.

Para el *Patatero* han sido las dos primeras tardes los honores de este tercio. Este torero se ha desarrollado artísticamente al lado de Guerra con tal ventaja, que es hoy figura completísima en el arte de banderillar. Fino de tipo y estilo, con poder y bravura, la afición cordobesa tiene en él un adorno. En la última tarde correspondieron estos honores á otro banderillero cordobés—*Cerrajillas*,—de cuya finura, elegancia y condiciones dejo aquí sentado el elogio.

Los que forman cuadrilla al torero sevillano, desde *Blanquito* á *el Barquero*, nada hicieron de apreciable—como ocurre generalmente.—¿En qué piensa el matador

de Alcalá del Río, en cuya campaña se revelaron banderilleros como Rodas y Moyano? Bregando, como siempre, el incomparable Juan Molina y el incansable Antonio Guerra.

Los matadores.

Guerrita.—Cuantos elogios consignemos serán pálido reflejo de los aplausos del público y escaso tributo á sus merecimientos. Se deshizo de los tres de Cámara de tres estocadas y un pinchazo.



Cartel de las corridas.

En el primero dió dos pases de pecho de los de gala; en el segundo hizo con la muleta faena habi-
lísima para ahondar el estoque; y en el tercero, pasó también magistralmente.



Una vara de Molina. — matadores preparados al quite.

para evitar la cogida al colgar el tercer par que se le cayó; repitió después de cambiado el tercio, con beneplácito de la presidencia, y clavó un buen par.

En quites, muy activo, descolando el hecho la segunda tarde al picador *Ratonera*; toreando con gran adorno, corrió dos toros á punta de capote y á cuerpo limpio, y oyó muchas palmas. Los que seguimos este año la rotación del astro taurino, juzgamos ocioso todo encomio.

Reverte.—Es lamentable el estancamiento de este torero, que fué en no lejano día esperanza de la afición sevillana.



Juan Molina, banderilleando.

Tres estocadas á volapié le bastaron para deshacerse de los de Adalid, toreados todos tres con gran lucimiento, pero más singularmente el quinto, en el que empleó una de esas faenas que hacen época en los anales, toreando de cerca, sin movimiento y con gran arte.

Los dos mansos de la última tarde los mató, al primero de una estocada contraria, y al cuarto de dos pinchazos, media caída y descabelló á la primera: este toro no *hacía* por el diestro.

Banderilleando en las tres tardes, incansable, y en las dos primeras, archisuperior; en la última sufrió un achuchón y se hubo de tirar al suelo

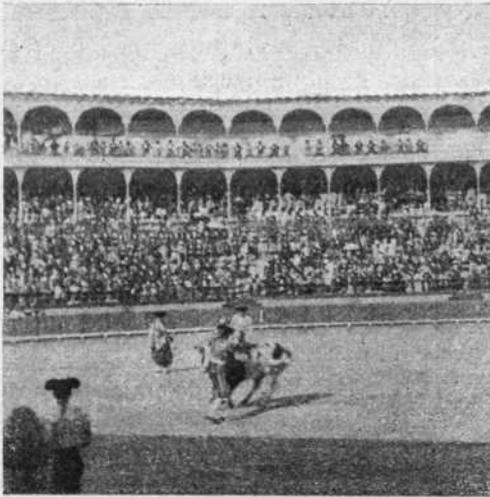


Guerra, rematando un quite.

Descontándole la cualidad de *llegar al morrillo ó herir hondo*, algunas veces puesta de manifiesto, poco ó nada puede consignarse en su elogio: apático en la lidia, descuidado en los quites que remata mal y con gran monotonía, confundiendo de modo lamentable los telonazos rápidos de pitón á pitón (que arrancan palmas de los de Lara) con los pases rematados de pitón á rabo, entrando generalmente mal, muchas veces de largo y saliendo casi siempre por la cara, apenas le sostiene lo sensacional.

Sus faenas fueron estas: Primera tarde: segundo toro, un pinchazo en hueso y media en su sitio. Cuarto

toro, un pinchazo en hueso y una gran estocada. Sexto toro, una estocada baja y atravesada. Segunda tarde: segundo toro, una atravesada; intenta tirar la puntilla, y marra; otro intento con el estoque y sale perseguido; un pinchazo sin soltar é intento de descabello. Cuarto toro, un pinchazo, media perdiendo el trapo, media en su sitio, media muy tendida, un pinchazo, tres más y una cuarteando. El toro tenía poder y el torero se descompuso por completo. Sexto toro, una estocada corta buena. Tercera tarde: segundo toro, una buena estocada á volapié, saliendo por la cara. Quinto toro, un pinchazo sin soltar, otro pinchazo y una corta. En general empezó toreando de cerca, aunque mal, pero fué embarullando en la lidia.



Gueira banderillando al 5.º toro de Cámara.

Brindó su último al Excmo. Sr. Marqués de Santa Cruz (quien le regaló una sortija de brillantes y zafiros); lo toreó muy bien y pronto, despachándolo con una estocada caída. En general, puso de manifiesto sus condiciones de torero fino, sucesor presunto de los Rafaelés de Córdoba, y una guapeza que esperamos consolide las buenas enseñanzas de sus maestros. Es una esperanza con muchos asomos de realidad.

Síntesis.—Toros: de Adalid. Matador: *Guerrita*. Picadores: *Molina*, *Zurito* y *Charpa*. Banderilleros: *Patatero*, *Juan Molina* y *Antonio Gueira*.

P. R.

(Instantáneas de T. Molina, hechas expresamente para SOL Y SOMBRA)

Novillada en Madrid.

Con una entrada regular efectuóse el día 5 del actual una corrida con toros desecho de tiente y cerrado, procedentes de la vacada de D. Anastasio Martín.

El ganado, de buena presencia y bien criado, mostró bravura, nobleza y escaso poder, no dando todo el juego que con esas condiciones debieron dar los toros en el último tercio, efecto de la pésima lidia que recibieron.

Dominguín empezó á pasar al primero desde cerca y bastante parado; pero como á pesar de que sabe defenderse y es valiente, ignora todavía muchas cosas referentes á la manera de preparar los toros para la muerte, resultó pesadísima la faena de muleta. Deseoso de acabar con su adversario entró á matar varias veces estando el toro abierto completamente de los cuatro remos, y soltó varios pinchazos en hueso. Después, entrando regularmente, atizó media estocada, perdiendo los trastos, y acabó con una bien colocada, entrando y saliendo de la suerte con bastante limpieza.

Las faenas empleadas con el tercero y quinto tampoco nos convencieron, porque sobre todo la del último, fueron contrarias á lo que exigían las condiciones de los toros, y por eso resultaron aburridas, sin lucimiento y expuestas á que el diestro hubiera sufrido algún percance. Las estocadas con que dió fin de sus enemigos fueron buenas.

Regaterín, á quien recordamos haber visto el año pasado con mejor fortuna que el domingo último, nos demostró mucha valentía, pero escasísimo conocimiento de los principios del arte; si bien creemos que practicando mucho podrá llegar á ser un torero aceptable. Sus faenas de muleta no merecen ni los honores de la censura; y las tres *dolorosas* con que se deshizo de sus toros fueron dignas del desagrado que el público manifestó.

De los picadores, *Melones* y *Moreno*. Con las banderillas se distinguieron *Torerito de Madrid* y *Cayetanito*, en un par muy bueno cada uno. En la brega, *Currinche*.

Los matadores, muy activos y oportunos en quites, adornándose y haciendo lo posible por agradar. De la dirección de plaza, no hablemos, porque aquello fué un burdel. La presidencia, acertada.

DON HERMÓGENES.



stafeta taurina



En la noche del sábado 4 se cerró la serie de fiestas taurinas celebradas en Córdoba, con una comida que ofrecieron los socios del *Club Guerrita* en su tienda de la feria al veterano *Logartijo*, al famoso *Guerrita* y á los aficionados que habían tomado parte en la becerrada jugada en aquel circo en la tarde del 4, y de la que daremos en el número próximo descripciones y fotografías de las cuadrillas, hechas expresamente para nuestro semanario.

Al banquete, que aparte de los invitados ya enunciados, fué por inscripción y cuota voluntaria, asistieron 65 comensales, dando principio á las ocho de la noche. Al destaparse el *Champagne* se brindó con elocuencia por las grandezas taurinas de Córdoba, por el pasado y el presente, haciendo uso de la palabra, con general aplauso, los Sres. González (D. Antonio y D. Rafael), Carrasco, Pineda, Serrano, Marqués de Premioreal y otros.

Es ocioso decir que asistió la flor y nata de la afición cordobesa.

El día 20 del actual, festividad de San Pedro, se efectuará en la plaza de Alicante una corrida de toros con reses de los Sres. Moreno Santamaría. Actuarán de matadores los diestros *Mimuto* y *Algabeño*.

Plasencia (Cáceres).—Por falta de espacio, no publicamos íntegra la extensa revista que de las corridas de feria celebradas en aquella plaza los días 25 y 26 de Mayo último, nos remite nuestro corresponsal en la citada población.

He aquí, en resumen, el resultado de ambas corridas:
Primera.—El ganado, de Cámara, dió juego, sobresaliendo el cuarto. Los picadores cumplieron. En los banderilleros abundó más lo bueno que lo malo. Los espadas, *Guerrita* y *Conejito*, superiores, lo mismo en quites que matando; con las banderillas, no hay calificativo que se les pueda aplicar. La presidencia, acertada. El público entusiasmadísimo.

Segunda.—El ganado, de los Sres. Lozano, de Córdoba, cumplió á duras penas en varas, y llegó muy quedado al segundo tercio, haciéndose de sentido para la muerte; sobre todo los lidiados en 4.º y 6.º lugar. Los picadores, superiores. Los banderilleros, cumpliendo. Los matadores, los mismos de la tarde anterior, muy trabajadores, y estamos seguros que de haber correspondido el ganado y el tiempo, hubiéramos presenciado una corrida tan buena como la primera.—*Amador*.

La Diputación provincial, deseosa de aumentar los ingresos de la corrida patriótica, celebrará en breve un gran festival en los Jardines del Retiro. Entre los proyectos con que cuenta para llamar la atención del público, existe el de formar un album interesantísimo, en el que se coleccionarán fotografías de los Sres. Caramanzana, Pérez Oliva y otros.

La Comisión que ha de dar cima á dicho asunto estará compuesta de los Sres. Cemborain España, Villanova, Barrio y los antes citados.

Es de creer que la venta de dichos albums, así como la de los demás objetos pertenecientes á la corrida citada, producirán un ingreso respetable.

Valladolid.—Para hoy jueves, festividad del *Corpus*, está anunciada una corrida, en la que los espadas Francisco Bonarillo, Bonarillo, y Antonio Guerrero, *Guerrito*, matarán seis toros de la ganadería de D. José Rivas, del campo de Salamanca.—*Limoncillo*.

Desde Almadén nos escribe el inteligente aficionado señor Lahoz, que la corrida allí verificada el día 29 del pasado Mayo fué buena en todas sus partes, luciendo grandemente y siendo muy aplaudido el matador Eusebio Fuentes, *Manene*, que con el estoque estuvo valiente de verdad y muy trabajador en toda la lidia.

La corrida tuvo un lance sensible, que ocurrió al indicado diestro al tratar de descabellar á una de las reses, después de haberla dado una buena estocada y haberla banderilleado

con maestría. La res se arrancó de improviso alcanzando al diestro, causándole un varetazo en el muslo izquierdo y un puntazo en la tetilla del mismo lado, lesiones que en un principio fueron calificadas de graves, pero que después se supo no lo eran, afortunadamente.

Deseamos rápido y completo restablecimiento al simpático Eusebio.

Dicho diestro tiene ajustadas dos corridas en Barcelona, y para Portugal, seis.

El día 19 del presente torearán en la plaza de Valencia, reses de Arribas, los espadas *Conejito*, Padilla y *Parrao*.

Murcia.—El 12 del corriente torearán en esta plaza seis bichos de D. Juan Sánchez, los valientes diestros Domingo del Campo, *Dominguín*, y Antonio Olmedo, *Valentín*.

—El valiente matador de novillos Cándido Martínez, *Mancheguño*, se ha ofrecido con su cuadrilla á torear desinteresadamente en cuantas corridas se celebren por esta región á favor de las familias de las víctimas en la horrible catástrofe del castillo de San Julián, de Cartagena. Igual ofrecimiento han hecho los aplaudidos espadas *Malagueno*, *Naverito*, *Alavés* y *Juanerito*.

—Han vuelto á reanudarse los trabajos para la construcción de un circo taurino en La Unión.

—*Mimuto* y *Algabeño* torearán el día de San Pedro, en Alicante.

La corrida será patriótica.—*A. Montes de Oca*.

Hoy se verificará en Toledo la corrida patriótica de que dimos cuenta en números anteriores.

Según el pedido de localidades y lo excelente del programa, es seguro se verá completamente lleno el circo de la imperial ciudad.

En el número próximo nos ocuparemos de dicha corrida, á cuyo efecto encuéntrase en aquella ciudad un redactor de este semanario.

La corrida celebrada el 5 del actual en Algeciras, resultó buena.

El ganado, que pertenecía á la vacada de Surga, dió excelente juego, sobresaliendo los toros primero y cuarto, que fueron superiores.

Guerrita estuvo admirable en banderillas, monumental en quites y superior en la muerte de sus toros.

A su toro primero dió la puntilla tirándola á una regular distancia y acertando al primer golpe.

El público, verdaderamente emocionado, le tributó una prolongada ovación.

Mimuto, bien hiriendo y superior en quites.

La entrada, buena; saliendo el público muy satisfecho de la corrida.—*El corresponsal*.

Encuéntrase muy aliviados de las cogidas sufridas en Barcelona y Jerez, respectivamente, los simpáticos muchachos Félix Velasco y Ricardo Torres, *Bombita chico*. Este último ha abandonado el lecho.

Mucho lo celebramos.

Valencia, 5.—SOL Y SOMBRA.—Toros de Palha Blanco, en general, cumplieron, matando 14 caballos.

Valenciano, regular pasando y degradado hiriendo á su primero, y bien en su segundo. *Alvaradito*, degradado en ambos. *Paco Fabrito*, bien en sus dos, logrando la oreja de su primero. La entrada, buena.—*Luis*.

Sevilla.—Después de una suspensión *forzosa*, por lluvia y anemia pronunciada en las taquillas, se anunció para el domingo 29 de Mayo una corrida con los elementos de seis toros de D. Miguel López Aparicio, muy conocido en el Puerto de Santa María, que serían estoqueados por *Guerrero*, al que auxiliaría el novillero Manuel Domínguez, natural y vecino de San Bernardo.

Y tal como me lo pensé, cuando á las cuatro y veinte minutos de la tarde penetré en aquel circo, cuya arena pisaron tantos colosos del arte, apenas si estaba ya en la plaza.

Haré divisiones, para no equivocarme: los Sres. Maestranes, un inspector, los agentes de vigilancia, la música, mi primo *Pepe*, los guardias urbanos, los médicos de *cabecera*, los mozos de *Estrado*, Alegría, Tristeza, y... Domínguez y *Triguero* que llegaron tarde.

Total, que contando los seis toros lidiados, había más gente en el ruedo que en las localidades.

Y como dijo Becquer:

«¡Qué tristes y solos
se quedan los muertos!»

En cuanto á los toros de Aparicio, hay diversidad de opiniones; en tanto que un revistero famoso dice que para lo que costaron fueron buenos, otro de menor fama afirma que fueron malos; y yo, que no creo deba tenerse en cuenta por los críticos el precio que puedan costar las reses, ni la entrada, porque nosotros ni somos empresa, ni público *pagamo*, opino que el ganado de Aparicio fué manso y desigual y declaro que se llevó á cabo un hecho, en el que la comisión de toriles no ha quedado á muy buena altura, por tolerar que se lidiara el tercero con una cornada debajo del brazuelo izquierdo, cuyo hecho pusieron los veterinarios en conocimiento de la comisión; y á pesar de los pesares, el toro se lidió, infringiéndose descaradamente la ley y burlando los derechos del público. Con esto no trato de menoscabar la buena fama de que gozan los de la comisión.

Los toros, á pesar de su mansedumbre, reconocida en este ganado, no fueron difíciles de lidiar, ni tuvieron malas intenciones; para novillada hubieran servido, para corrida de toros, ni barata. Y siento disentir de la muy respetable y autorizada opinión de mi querido compañero.

Los picadores trabajaron con voluntad, distinguiéndose *Brazo fuerte*, por su bravura y buenos deseos; y de los infantes sobresalió el *Nene*, que estuvo incansable con el capote y puso dos buenos pares en el primer toro; es decir, llegó mucho mejor que clavó.

En cuanto á *Guerrero*, sin que se pueda decir que estuvo bien, hay en justicia que aplaudirle por muchas causas; por que estuvo valiente y activo, trabajador é incansable, y aunque sus faenas no fueron brillantes ni superiores, el buen deseo que demostró le hace acreedor á que se le aplauda sólo por eso. En quites, hizo algunos buenos y de exposición; toreó de capa marcando dos buenisimas verónicas, de esas que sólo son exigibles á los grandes maestros, y puso un par de banderillas al quinto muy bueno. Con la muleta hubo más alegría que arte, y más relumbrón que sobriedad é inteligencia. Estoqueando, breve en los tres primeros, que los cobró de cuatro estocadas defectuosas y un descabello; siendo digna de todo elogio la vez primera que entró á matar en el que rompió plaza, porque lo hizo con rectitud y valentía, siendo volteado aparatosamente; y levantándose, con más coraje aún, se arrojó más á su adversario. En los tres últimos toros estuvo matando muy pesado, no hiriendo en ninguna de las ocasiones bien, aunque nunca huyó; pero decayó mucho su trabajo, hasta el punto de poderse concretar en dos palabras el conjunto de la corrida:—Bien y mal—pero á pesar de eso, sólo merece aplausos porque echó fuera la corrida él sólo.

En cuanto á Domínguez, el sobresaliente, debió Guerrero dejarlo entrar en quites, que ya el público se hubiera encargado de mandarlo retirar, pues el pobre aunque demostró valentía y deseos, se vió claramente que es un ignorante.

Y... nada más.—*Carlos L. Olmedo*.

Lisboa.—Fué un desastre la corrida que se efectuó el domingo 29 de Mayo, no para la empresa, sea dicho con verdad, pues nos ha presentado un cartel tentador de veras, mas sí para el ganadero, cuyo nombre figuraba en el programa de la fiesta.

Eran de D. Antonio Rodríguez Santo los bueyes que se lidiaron, los cuales una vez más dieron á conocer la decadencia á que ha llegado la que fué tan acreditada ganadería del conde de Sobral.

Señores ganaderos: manden al matadero esas *babosas* que hoy poseen!

Digamos ahora algo acerca de los artistas.

Puede decirse que todas las atenciones de esta corrida sólo fueron para Antonio Fuentes, que fué el héroe de la tarde, gracias á su lindo trabajo de banderillas y sus monumentales pases de muleta, consiguiendo así darle algún colorido; si no, hubiera resultado aburridísima.

A [su buena voluntad se debe su colosal trabajo. Con la muleta tuvo pases sublimes y de grande valor, rematados con suma maestría. Mas donde logró alcanzar el delirio del público, el grande y simpático artista, fué con los palos. ¡Qué perfección en colocar banderillas! ¡Y eso que tuvo que haberse las con *bueyes* y no con *toros*, que ya va alguna diferencial!

Los tres pares al quiebro y uno al cuarteo que puso en el cuarto y noveno, han de quedar grabados por mucho tiempo en la memoria de los aficionados. ¡Bravo, Fuentes!

Nuestros artistas mostraron también sus buenos deseos, por lo que son dignos de aplauso.

Fernando d'Oliveira lidió bien el primero, toreándolo con mucho arte y demostrando una vez más sus grandes conocimientos y extraordinaria valentía. Manuel Casimiro estuvo igualmente acertado en la lidia del décimo.

De los banderilleros destacaremos la *suerte de gaiola* de Calabaca en el segundo; dos pares de Rafael en el segundo y duodécimo; dos de Cadete en el tercero y octavo; uno en el tercero y tres en el octavo, de Theodoro, y uno que otro par de *Primito*, *Cuco* y *Malagueño*.

Manuel Valencia fué achuchado por el cuarto al saltar la barrera, no pudiendo continuar trabajando. Motivado al mucho viento que reinó toda la tarde, fué también cogido Fuentes al pasar de muleta, pero felizmente resultó ileso.

La entrada, casi un lleno, y la dirección, acertada.

—Según informes que tenemos, fué mala la corrida efectuada el jueves 30 de Mayo, en Covilha. El ganado pertenecía también á D. Antonio Rodríguez Santo. No es necesario decir más.

Bombita quedó á buena altura banderilleando y pasando de muleta; dando el salto de garrocha logró alcanzar una gran ovación.

Fernando d'Oliveira y los demás artistas hicieron todo lo posible por agradar.

La entrada, un lleno.—*Carlos Abreu*.

Toulouse (Francia).—Resumen de las corridas de inauguración de aquella plaza, verificadas los días 29 y 30 de Mayo:

Primera.—El ganado, de Moreno Santamaría, cumplió regularmente. Los picadores no hicieron cosa notable. Los banderilleros, bien. Los matadores *Algabeo* y *Parrao* superiores, siendo ovacionados con entusiasmo. Caballos muertos, 5.

Segunda.—El ganado de Navarro, resultó de mucho poder pero escaso de bravura. Los picadores, cumplieron. Los banderilleros, medianos. Los espadas, que fueron los mismos de la primera tarde, desgraciados en todos los toros que les correspondió matar.

—Para el 19 del actual se anuncia otra corrida en dicha plaza, en la que torearán *Bombita* y *Minuto* con sus cuadrillas.—*Bonnil*.

Jerez.—29 de Mayo.—Los toros de Ibarra lidiados en esta plaza resultaron con poder y bravura, sobresaliendo el quinto que aguantó 11 puyazos, y originó seis bajas en las caballerizas.

Entre todos mataron 15 caballos.

El diestro Manuel Lara el *Jerezano* estuvo muy bien con el capote y el estoque, pues despachó cuatro toros con otras tantas estocadas y un pinchazo.

Bombita chico estuvo valiente y alcanzó grandes aplausos.

Este diestro recibió un puntazo en el muslo derecho, viéndose preciso á retirarse á la enfermería, sin que por esto la herida ofrezca gravedad.

En banderillas, sobresalió Martos, y picando *Eñones*, que colocó varias puyas de castigo.

La entrada, un lleno.

En resumen, una novillada aceptable y una nueva ovación para los diestros que en ella tomaron parte.—*Matacán*.

Arlés.—(France).—El día 30 de Mayo, verificóse en aquella plaza una corrida en la que se lidiaron seis toros del Duque de Vergara, que resultaron bien presentados, nobles y bravos, pero escasos de poder, sobresaliendo el jugado en octavo lugar; y dos del Sr. Núñez, que cumplieron. Entre los ocho, aguantaron 43 puyazos, á cambio de 12 caídas. Entre los picadores, sobresalió *Formalito*. De los banderilleros, se distinguieron *Rolo* y *Taravilla*; los demás, bien. *Pepete*, estuvo desgraciado en sus dos toros. *Boto*, fué el héroe de la tarde, recibiendo continuas ovaciones por su excelente trabajo con el capote y la espada. *Pepe Hillo*, quedó regularmente. *Goreta* estuvo muy bien en la brega y regular con el estoque.—*Pinchazo du Toreo*.